LA SEMANA TELEGRAFICO-POSTAL.

Este periódico se publica los dias 8, 16, 24 y 30 de cada mes. Redaccion y Administracion, calle de Santander (antes de Leganitos), 55, tercero.
PUNTO DE SUSCRICION. En la Administracion.

PRECIO DE SUSCRICION. En la Península é Islas Baleares y Canarias: un mes, 4 rs.
En Ultramar: seis meses, 60 rs.
En Filipinas y en el Extranjero: seis meses, 50 rs.

Núm. 16. **Viernes 30 de Julio de 1869.** **Año I.**

BLANCO Y NEGRO.

Tiene el hombre un temible y poderoso enemigo que le persigue sin tregua, sin descanso; que se complace en torturarle, y convierte su vida en un contínuo martirio; que ahoga su esperanza, oscurece su horizonte, y cual insaciable vampiro bate en rededor suyo sus negras y anchísimas alas, y agota su sávia, y envenena el aire que respira: este implacable enemigo es *la imaginacion*.

Montaigne, el célebre filósofo, el admirable escritor, la llamaba la *loca de la casa*, y es imposible encontrarla mejor apellido.

Apodérase de nosotros una idea tétrica, funesta, y aumentan sus proporciones á medida que da vueltas por nuestro cerebro, y multiplícanse sus fatales consecuencias en razon de aquellas, y el fantasma se hace más y más grande cuanto mayor es el espacio que recorre, y de un átomo se trasforma en un jigante.

Las personas y las cosas que nos rodean, son traducidas por nuestra mente al lenguaje de los amargos pensamientos de que somos presa, y la naturaleza en conjunto se muestra á nuestros velados ojos bajo su negro prisma.

Por el contrario, luce un dia de ventura, de fortuna para el desdichado mortal, y entonces el cuadro varía por completo.

El cielo se presenta á nuestra vista puro y azulado; el aire, el sol, los árboles, el rio, la playa, nos acarician, nos sonrien. Cuantas personas hallamos en nuestro camino nos parecen otros tantos hermanos ó buenísimos amigos. Todo es dulce, bello, halagüeño, placentero.

El prisma es blanco, somos felices.

Y la verdad es que todo se encuentra como antes se hallaba, nada ha variado de sitio ni de forma, *la loca de la casa, la imaginacion*, es la única autora de la elegía y de la égloga.

Esto sucede en la familia telegráfica.

Tomemos el prisma negro y estudiemos; arrojémosle despues, miremos por el blanco, y estudiemos tambien,

Sí; dirijamos una mirada retrospectiva al pasado y leamos las negras páginas de su historia, y si es el espejo del porvenir, ¡cuán negro se presenta para nosotros!

Promesas á los ópticos no cumplidas. Compromisos y esperanzas burladas para los examinados. Hoy un escalafon, mañana otro. Comisiones, dobles sueldos, cintas, colgajos y vida muelle, holgazana para los privilegiados. Trabajo ímprobo, privaciones, traslados, castigos, supresiones de empleo y sueldo, y excedencias y lágrimas para la masa general.

Pomposos títulos de ingeniero, mision elevada del cuerpo á veces; otras por el contrario, aniquilacion de todas sus atribuciones, metamórfosis en administrativo y casi amovible.

Mejora en las condiciones de existencia para los telegrafistas y auxiliares; pero siempre en proyecto, nunca realizadas.

¿Qué vemos, pues, en el fondo de ese claro-oscuro, de ese negro espejo?

Vemos al *Cuerpo* destrozado, hecho pedazos, y nos encontramos con los cabellos encanecidos por el trabajo, las vigilias y por el insomnio, rodeados de hijos, cargados de obligaciones, sin saber á dónde volver los ojos para llevar al hogar doméstico un pedazo de pan.

El desaliento se apodera entonces de nuestro corazon, se agotan nuestras fuerzas; nuestra mesa, nuestro sillon nos repelen. El seco y monótono ruido del martillo y de la palanca crispa nuestro sistema nervioso, y en una palabra, la oficina se convierte en una cárcel á donde vamos á cumplir una condena.

Sacudamos ese tristísimo sueño, esa terrible pesadilla. Despertemos y queden borrados de nuestra memoria todos los recuerdos que tanto lo amargan.

Brote la esperanza, esa única y verdadera amiga del hombre, y dejémosla hablar en su dulce y consolador lenguaje:

«Las comunicaciones son elementos de órden, de seguridad para el gobierno y para la nacion en general. Palanca tan poderosa es digna de equipararse con la fuerza que sostiene los derechos y los garantiza. Los hombres sensatos que rijan nuestros destinos, tendrán muy en cuenta estas verdades, y dia llegará en que se estudie maduramente la elevada mision del Cuerpo, y se fije de una vez y para siempre su modo de existencia.»

Entonces las clases subalternas recibirán la mejora de sueldo que, moralmente, en conciencia, á pesar del contrato leonino que se estipuló, deben recibir. Entonces todo trabajo inútil será desechado; el movimiento de la escala será gradual y progresivo; cuantas injusticias se cometieron quedarán reparadas; cada cual ocupará su verdadero puesto. Las palabras, traslaciones, castigo, quedarán borradas del diccionario; la inamovilidad será real y efectiva; veremos claro en el porvenir. Una asociacion benéfica procurará á nuestros hijos la subsistencia de que carecerian á nuestro fallecimiento, y solo amigos encontraremos en nuestro camino. Entonces todo trabajo será simpático, habrá atraccion y deseos de expedir, de comunicar, de recorrer las líneas, de estudiar las mejoras de que son susceptibles. La tarea será gustosa y agradable, porque estaremos adhe-

ridos á ella, y formará parte íntima de nuestra vida.

Pues bien; ese riente espejo del porvenir, esos dulces ensueños tan modestos comparados con las locas ambiciones de los más que se lanzan á imprimir el sello de su voluntad á los demás hombres, serán realidades que tocaremos si nos proponemos firmemente lograrlas. Basta para ello repetir dia y noche, y grabar en nuestro corazon y no apartamos en un ápice de su práctica, estas dos sencillísimas palabras: «*Olvido*» «*Union.*»

SECCION DE TELÉGRAFOS.

TRANSLATOR BALANZA.

De todos es conocida la constante vigilancia que es necesario observar en los translatores ordinarios para que los contactos sean perfectos, y que las hélices de los tornillos antagonistas de las palanquetas estén arregladas á la fuerza atractiva de los electro-imanes, que depende de la intensidad de la corriente que á ellos llega de una ú otra banda.

Deseando corregir este inconveniente, buscando el medio de que este arreglo constante é indispensable no fuese necesario ó se hiciese automáticamente, á fin de evitar en lo posible al telegrafista trabajo siempre penible, es como llegué, á principios del año 1862, hallándome de director de la seccion de Málaga, á construir gráficamente el aparato translator, que hoy á instancias de algunos compañeros doy á conocer á nuestros lectores.

Descripcion del translator balanza. Se compone de una balanza de metal *b b'* de doble armadura, que puede estar montada sobre cuchillas ó bien sobre un eje horizontal, tal y como aparece en el adjunto dibujo en sus dos proyecciones, sostenido por un soporte ó columna *S*, compuesta de tres piezas metálicas, una interior, que es en la que se apoya el eje horizontal de la balanza, y otras dos *l l'* separadas entre sí y de la primera por piezas de marfil, y sus bases se hallan en comunicacion interior y respectiva con los botones *L L'*: una aguja *h* fija al eje, y que sirve de fiel, marca sobre un arco dividido en milímetros, la inclinacion á derecha é izquierda. Lleva en su centro ó parte media una pieza *m* de marfil, que tiene por objeto aislar un brazo de balanza del otro, y que están unidos respectivamente por medio de hélices de alambre fino á las piezas *l l'* del soporte.

Dos varillas unidas á los brazos de la balanza, que van provistas en sus extremos de dos esferillas metálicas movibles en sentido vertical, tienen por objeto dar mayor sensibilidad á la balanza, variando el centro de gravedad de la misma.

Dos tornillos *q q'* atraviesan estos brazos y se apoyan en dos muelles de acero sumamente ténues, fijos á dos varillas metálicas *c c'*, cuyas bases comunican interiormente con los botones *a a'* de los electro-imanes respectivos *E E'* y los otros dos botones *t t'* de estos electro-imanes, lo están con el boton *T* á que está unida la plancha de tierra.

Dos varillas metálicas ó columnetas que llevan en su parte superior un apéndice atravesado por dos tornillos *p p'* verticalmente colocados sobre los brazos de la balanza y cuyas bases están en comunicacion interior con el boton *P* á que está unido el polo positivo de la pila, constituyen el conjunto del aparato, montado sobre una base de madera.

Marcha del aparato. Colocados el fiel *h* en el cero del arco, los tornillos *q q'* en contacto, sin violencia, con los muelles, y suponiendo que las armaduras de hierro dulce distan de las almas de los electro-imanes respectivos 0,002, coloquemos los extremos de los tornillos *p p'* á la distancia 0,001 de los brazos de la balanza.

En esta posicion la balanza se hallará, salvo el ligero apoyo en los muelles, en estado de equilibrio indiferente.

Es evidente que la balanza saldrá de este estado en el momento que un peso ó fuerza, por pequeña que sea, venga á actuar sobre uno de los brazos, con tal que sea suficiente á vencer la bien pequeña representada por la resistencia de los muelles sumamente ténues.

Esto convenido, una corriente, por débil que sea, que llegue al electro-iman *E* por ejemplo, hara perder su equilibrio á la balanza, y el brazo *b* descenderá en virtud de la fuerza magnética por débil que sea, desarrollada en el electro-iman, y no parará en su descenso hasta el encuentro del otro brazo *b'* con el tope ó tornillo *p'*. El tornillo *q* habrá sostenido, mejorándole, su contacto con el

muelle, y el q' se habrá separado desde el principio del ascenso del otro.

El movimiento inverso se verificará en cuanto cese la corriente en E y pase por E', ó bien, aún pasando á la vez por ambos, se inclinará en el sentido de la mayor.

Marcha de las corrientes. Una corriente de línea que llegue por su hilo respectivo al boton L por ejemplo, pasará á la pieza l del soporte, y por la hélice al brazo b de la balanza, tornillo q por el muelle r al boton a, al t y de este á T tierra. En este momento actuará el electro-iman E con grande ó pequeña fuerza, segun la intensidad de la corriente: pero siempre con la suficiente á vencer la resistencia del muelle, é introducir el desquilibrio en la balanza, cuyo brazo b descenderá con la rapidez inherente á la fuerza que le solicita, hasta tanto que el brazo b' tropiece en el tornillo p'. Separado en este movimiento el tornillo q' del muelle, la corriente de la pila en P pasa á la columneta p', brazo b', y de este á la hélice y pieza del soporte l' y de este á L', y de aquí por el respectivo hilo á la línea ó banda opuesta. Si la corriente procediese de esta, su marcha y movimiento del aparato serian simétricos.

Arreglo del aparato. Colocados los tornillos q q' en contacto con los muelles, no cabe otro arreglo que el de aproximar más ó ménos los tornillos p ó p', á la balanza, con objeto de que el brazo opuesto se aproxime ménos ó más al electro-iman. Este resultado puede conseguirse, y lo considero preferible, elevando la esferilla opuesta al brazo de balanza que queremos aproximar.

De uno y otro modo habrá que aproximar el tornillo q ó q' y separar el q' ó q; pero siempre procurando que el contacto sea bueno. Igualmente los p p' si fuere preciso.

Observacion. Creo haber conseguido lo que me propuse; es decir, que el translator funcione siempre con la mayor exactitud, sin necesidad de volverse á ocupar de él una vez, puesto en circuito, cualquiera que sea la intensidad de la corriente que llegue á la estacion en que se ha de renovar.

Por esta circunstancia, y bien construido por su extrema sensibilidad, creo es preferible á los hasta ahora conocidos.

Mi mayor deseo es ver si en el terreno de la práctica presenta alguna dificultad para salvarla.

Madrid Julio de 1869.

C. de Oarduña.

VARIEDADES.

CUADERNO DE BITÁCORA,

ó sea relacion diaria de los acontecimientos del «Great-Eastern» en la campaña de 1865, por el Dr. W. H. Rusell.

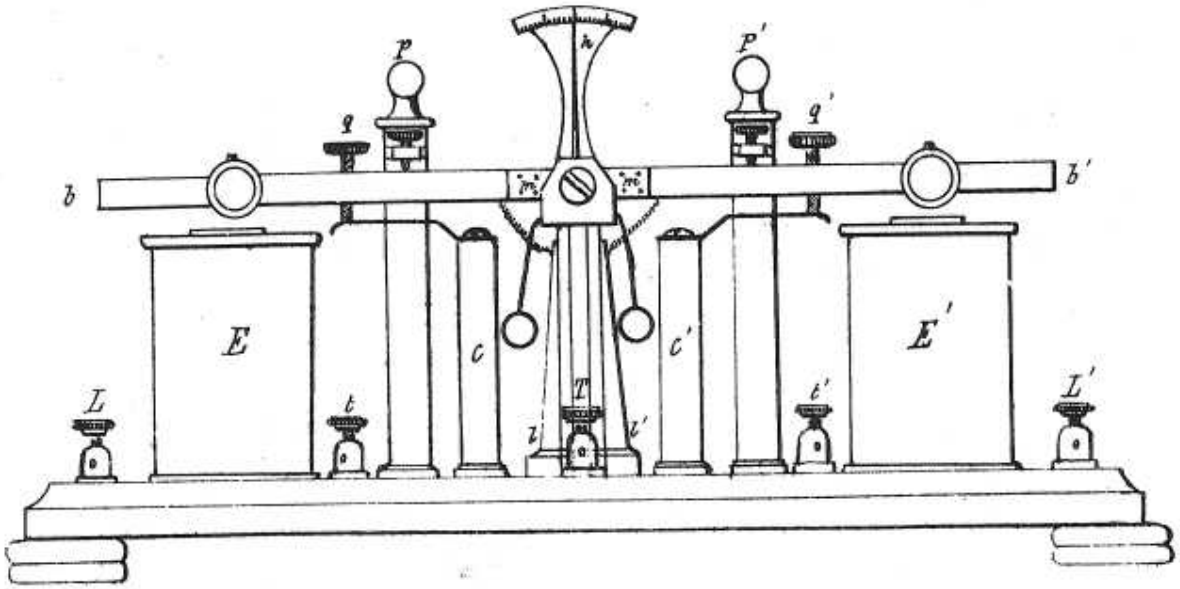
(Continuacion.)

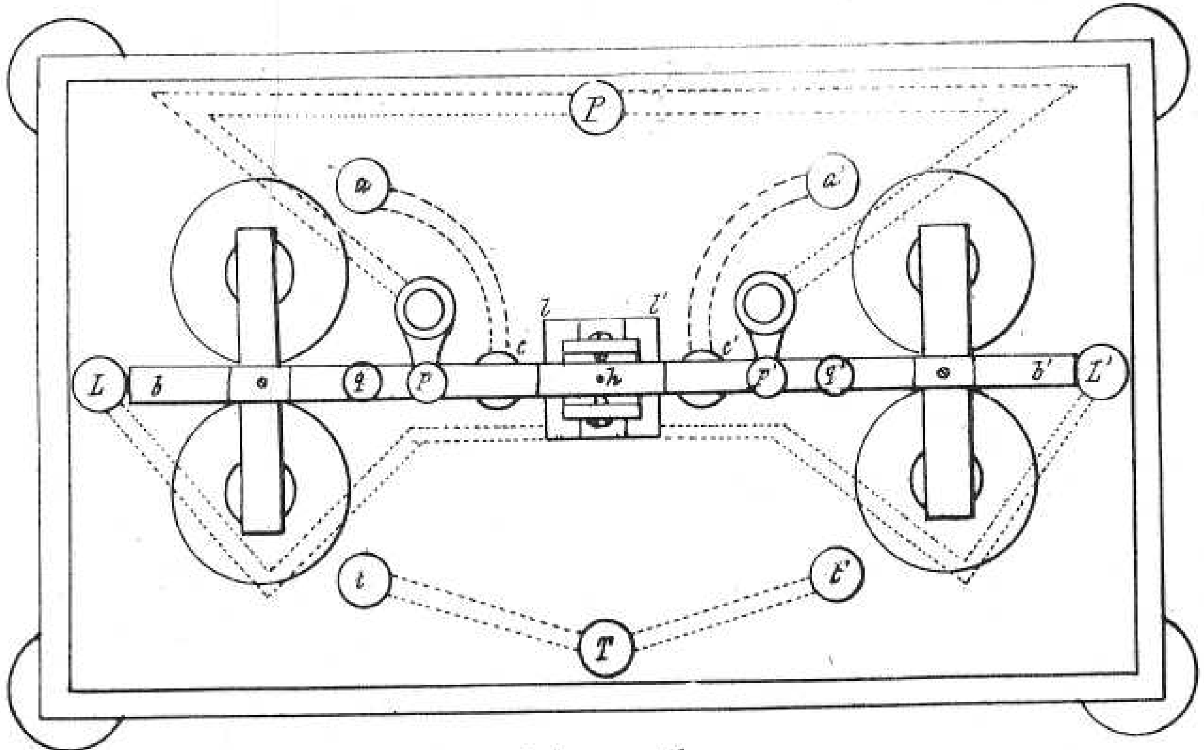
Domingo 30 *de Julio.*—Amaneció este dia en calma. La primera operacion que practicamos fué la de pasar el chicote de cable de proa á popa para continuar la inmersion. Hubiéramos podido hacerlo antes; pero mister Canning consideró prudente esperar á que se hiciese de dia. A las 10 y 8 minutos de la mañana, hora de Greenwich, y 8 y 10 minutos hora del buque, dimos movimiento á este con proa al O., sumergiendo el cable en una profundidad de 2,000 brazas. Habíamos empleado 19 horas en la faena de cobrar la parte de cable necesaria para encontrar el punto averiado, y de consiguiente, habíamos adelantado poco en esta singladura. El capitan Anderson, al bajar á la cámara para tomar algun refrigerio, nos manifestó que durante la precedente noche habíamos corrido gran riesgo de perder el cable; que en aquellos momentos no quedaban sino 133 millas de este en la cisterna de popa, y que, segun su cálculo, en la próxima noche estas quedarian tendidas, y que se tendria que echar mano de las depositadas en el algibe de proa. Al mediodía, nuestra situacion era 52° 30′ latitud N., y longitud 28° 17′ O. Distancia de Valentia, 650 millas. Cable tendido, 745 millas. Hasta las 2 y 30 minutos de la tarde observamos las prácticas del ejercicio divino, y como dia festivo, se dió algun descanso á la tripulacion. El *Fénix* por nuestra proa. El *Terrible* por nuestra aleta de estribor.

Lunes 31 *de Julio.*—A las tres de la mañana, hora del buque, se mandó parar la máquina del hélice, con la cual navegábamos, y media hora despues, mientras se tendia la última adujada de cable que quedaba en la cisterna de popa, se procedió al empalme del chicote de esta con el de la que estaba en la cisterna de proa. Ninguna dificultad ofreció esta faena, y á las 3 y 10 minutos de la mañana volvió á funcionar la máquina, dando movimiento al *Great-Eastern* para seguir la inmersion. Llegamos á mediodía, y nuestra latitud era de 52° 9′ N., y longitud 31° 52′ O. La distancia recorrida, 798 millas. Cable largado, 903 millas.

Martes 1.° *de Agosto.*—Hemos pasado por

Translator – balanza del Sr. Orduña.





F. Cappa aut.°

las aguas en cuyo fondo se hallan sepultados los restos del cable atlántico de 1858. ¡A cuántas meditaciones nos ha conducido este recuerdo! Al mediodía hemos observado en la latitud 51° 52' N., y longitud 36° 3' O. Distancia á Valentia, 948 millas. Distancia á Heart's Content, 717. Cable largado, 1,081 millas. Nada ha ocurrido en esta singladura que interrumpa los progresos uniformes de la sumersion. Hemos pasado por las profundidades de 1,800 á 2,250 brazas. Tiempo nublado y oscuro. Viento variable del NO. al SO. Los buques convoyantes, en sus respectivas posiciones. Creemos que el sábado por la mañana avistaremos la deseada costa.

Miércoles 2 de Agosto.—¡Triste y memorable dia en los anales de la telegrafía atlántica! Desde media noche el viento se rondó al SO. con bastante fuerza, acompañado de récios chubascos. Continuamos largando cable sin el menor obstáculo, con un andar de 7 millas por hora. Al amanecer fué rondándose el viento hasta fijarse en el cuarto cuadrante, habiendo amainado algun tanto. A las 8 de la mañana, hora del observatorio de Greenwich, al pasar los telegrafistas una corriente á Valentia, el galvanómetro indicó una avería en el cable. Se hicieron varias observaciones para conocer en qué punto de este podia encontrarse la falta; pero todas fueron infructuosas. Un poco antes de este suceso, Mr. Field se encontraba en el depósito ó algibe del cable, vigilando su emision, cuando se le avisó que un trozo de alambre aparecia clavado en el cable. En el acto se dió la órden de parar la marcha del buque, procediéndose en seguida al exámen minucioso del cable. En efecto, tenia este un trozo de alambre, como de tres pulgadas de largo, que atravesaba todas las capas, llegando hasta el hilo conductor. No cabia la menor duda de que análoga causa producia la interrupcion de la corriente eléctrica que el galvanómetro acababa de indicar. Este descubrimiento destruia hasta cierto punto las sospechas que se habian concebido contra los marineros que estaban en las faenas de los depósitos cuando tuvo efecto la primera interrupcion acaecida el dia 29. Se procedió á cortar el cable en diferentes puntos, y se vino en conocimiento de que la avería, sin duda alguna, estaba en la parte sumergida del cable. Tuvo que pasarse de nuevo el chicote de este, que estaba en la popa, á la proa, para recoger el cable hasta el sitio deteriorado. Eran las 10 y 8 minutos de la mañana, hora de Greenwich, cuando principió esta operacion. La tirantez de aquel, segun el dinamómetro, era de 50 á 55 quintales.

Nuestra profundidad, de 2,000 brazas con corta diferencia. La recepcion del cable se efectuaba con la lentitud de otras veces, y trascurrió una hora y 45 minutos antes de haber cobrado á bordo una milla de cable. En este estado, se descompuso un mecanismo del centro de la máquina de recepcion, y se tuvo que recurrir á suplirla por medio de brazos. Mientras esto sucedia, los telegrafistas manifestaban su opinion de que se encontraria la avería al cobrarse seis millas de cable, y de que antes de la caida de la tarde habriamos vencido todas las dificultades, pudiendo continuar nuestra derrota á Heart's-Content á unas 600 millas de distancia. Bajamos al comedor á tomar un refrigerio, cuando de repente se presentó Mr. Canning, diciendo: «Todo se ha concluido;» y se retiró á su camarote. Mr. Field añadió: «El cable se ha roto.» Subimos todos al puente, y allí una rápida ojeada puso de manifiesto la verdad. Hé aquí lo que tuvo efecto. El cable ya tendido seguia subiendo por la proa á impulso de los aparatos de recepcion auxiliados por la marinería.

Ya se habian levado cerca de dos millas, cuando el *Great-Eastern* se vió precisado á detener su faena por haberle faltado vapor. El viento soplaba con fuerza por el costado de estribor, y á pesar de todos los esfuerzos y habilidad del capitan Anderson, no le fué posible evitar que el costado de babor de aquella gran mole fuese á chocar con el cable. Por este movimiento, el cable cambió su posicion, de casi vertical que era antes, en una diagonal muy prolongada. Naturalmente rozaba con el fondo y quilla del *Great-Eastern*, y en uno de los movimientos de este se produjo la consiguiente rotura.

No es posible con la palabra describir el desaliento que demostraban los tripulantes del *Great-Eastern* al presenciar semejante fracaso. Cuando llegó á popa el marinero que traia el chicote del cable que se acababa de romper, y que se vieron los destrozos de los cordones, capas y alambres, hubo espectador que derramó abundantes lágrimas. La consternacion fué general.

En los momentos en que acababa de romperse el cable, llegaba el capitan Moriaty al lado del capitan Anderson, con el objeto de tomar ambos varias séries de alturas de sol para deducir la verdadera situacion de la na-

ve.—«Me parece, dijo el primero, que ahora no tendremos grande interés en saber la distancia que nos separa de Heart's-Content.» Sin embargo, se practicaron las debidas observaciones. En aquella singladura habiamos navegado 113 millas. Llevábamos 1,186 millas de cable tendidas. Nuestra distancia de Valentia era de 1,062 millas, y de 606 de Heart's-Content. Nos encontrábamos, pues, en la latitud de 51° 25' N., y longitud 39° 6' O.

Hicimos señal al *Terrible* de que se habia roto el cable, y de que se pusiese al habla, lo que efectuó á poco rato, colocándose por nuestro costado de babor. Mr. Canning, á quien no abandonó ni por un momento su presencia de espíritu, tomó una resolucion; esta fué la de pescar el cable. ¿Era esto una locura? Sin pérdida de tiempo se echó mano de dos anclotes de cuatro uñas cada uno, se les entalingó una guindaleza de alambre, de la que teníamos 5 millas á bordo, y á las 3 y 20 minutos se les dió fondo á la ventura. La guindaleza bajaba por la rueda colocada en la proa del *Great-Eastern*, largando 1,000, 1,500, 2,000 brazas, hasta llegar al fondo á las 5 de la tarde. El buque principió á dar bordadas de N. á S. y de S. á N. sobre la línea en que se calculó estar el cable.

(*Se continuará.*)

MISCELÁNEA.

La *Gaceta* del dia 26 inserta el pliego de condiciones para sacar á pública subasta la conduccion diaria del correo de ida y vuelta entre Teruel y Alcañiz, que tendrá lugar el dia 14 de Agosto próximo ante el gobernador de Teruel y alcalde de Alcañiz, asistidos de los jefes de Comunicaciones.

Asimismo inserta el pliego de condiciones para la subasta de la conduccion del correo de ida y vuelta cuantas veces al dia fuere necesario, entre la seccion de Córdoba y las estaciones de los ferro-carriles de Cádiz y Málaga, cuyo acto tendrá lugar ante el gobernador de Córdoba, asistido del jefe de Comunicaciones, el dia 24 de Agosto próximo.

Las comisiones nombradas para estudiar el reglamento de Telégrafos y Correos en la parte relativa á servicio, han terminado sus trabajos y los han presentado al Director general, que se cree los refundirá, armonizando todo lo que se halle en contradiccion en uno y otro servicio.

A la hora que escribimos estas líneas han debido dar principio los exámenes para telegrafistas, de los escribientes del Cuerpo que lo hayan solicitado. Los deseamos feliz éxito.

En nuestros números 13 y 14 anunciamos á nuestros lectores la apertura de una Academia preparatoria para telegrafistas, dirigida por D. Antonio Luceño, y pusimos Ballesta 20, en vez de Barco 20. Hacemos esta rectificacion por lo que pueda convenir á los que deseen concurrir á ella.

El 29 por la tarde descargó sobre Madrid una fuerte tormenta que tuvo incomunicada á la Central por largo tiempo. Averías de consideracion ocasionó en todas las líneas, especialmente en la de Andalucía, donde, cerca de Villacañas, fueron inundados varios postes.

A la hora de entrar nuestro número en prensa seguia la interrupcion total.

Dentro de poco tiempo empezaremos á publicar el escalafon del Cuerpo de Telégrafos.

Respecto de Correos, como no le tiene de antigüedad, nos limitaremos á dar la relacion del personal de todas clases.

Hace unos dias hemos remitido á todos los jefes en provincias una relacion de los suscritores que tenemos en cada una de ellas, con expresion de las cantidades que cada uno nos adeuda, á fin de que nos hagan el obsequio de remitirnos mensualmente el importe de ellas, pues de este modo á más de regularizar los pagos á épocas fijas, tiene la ventaja de evitar el extravío de cartas, y que los señores suscritores se molesten en escribirnos y gastar medio real para cada cuatro que nos remiten. Esperamos que los señores jefes nos harán este obsequio, y si sus muchas atenciones no les permiten ocuparse de ello, encargarán á alguno de los suscritores que quiera, sea nuestro corresponsal en la provincia.

Asimismo creemos que todos nuestros suscritores aceptarán gustosos este medio de hacer efectivos sus pagos, tanto por la comodidad que les proporciona, cuanto por la buena organizacion que introduce la marcha administrativa de nuestra publicacion, que redundará en beneficio suyo.

Con motivo del levantamiento de pequeñas partidas carlistas en diferentes puntos de la Península, varias estaciones de servicio limi-

tado han sido declaradas permanentes, y el señor Director general, de conformidad con lo que hemos varias veces expuesto, ha mandado se las remitan timbres, con objeto de que el personal pueda descansar en los momentos que no haya servicio.

Aplaudimos esta medida, que deseamos se haga extensiva á todas las estaciones aun en su estado normal.

Tenemos la satisfaccion de anunciar á nuestros lectores que el sub-inspector Sr. Nicolau se halla completamente restablecido de su afeccion nerviosa.

El *Boletin de Correos* ha dejado de publicarse.

Ha sido destinado á Guadalajara el telegrafista D. H. Hernandez.

El Sr. Villalobos ha sido destinado á Valencia como telegrafista.

Parece que el Sr. Carrafa, jefe de Cádiz, pasa á Madrid á continuar sus servicios. Nos alegrariamos en extremo de que fuesen ciertas nuestras noticias.

Dícese que el Sr. Ferrer dejará la provincia de Albacete para pasar á otra de más categoría.

CORRESPONDENCIA DE **LA SEMANA.**

D. J. P. C.—*Sanlúcar.*—Ya se arreglará todo.

D. A. F.—*La Carlota.*—Siento mucho cuanto me dice. Estoy conforme en esperar. Dígame qué números le han faltado.

D. B. A.—*Torrelavega.*—Veré de buscar y mandarle lo que me pide. Nosotros vamos á publicarlo.

D. J. F. I.—*Castellon.*—Le damos mil gracias por el interés que se toma. Remitidos todos los números á los nuevos suscritores.

D. R. M. B.—*Jaen.*—Remitidos todos los números al nuevo suscritor.

D. B. C.—*Tarrasa.*—Suscrito y remitidos todos los números.

D. F. S.—*Palma.*—Remitidos todos los números á los tres nuevos suscritores.

D. H. C.—*Guadix.*—Remitidos todos los números que le han faltado.

D. V. S.—*Zaragoza.*—Remitidos todos los números á los jefes y á la estacion.

D. D. C.—*Lugo.*—Lo que V. nos dice es consecuencia natural; todos están en el mismo caso; ya habrá V. visto que estamos conformes en su modo de pensar.

D. E. F.—*Teruel.*—Le damos gracias por todo. Ya se han remitido todos los números á los nuevos suscritores.

D. F. F.—*Málaga.*—Escribo al Sr. G. que le dará mi contestacion. Es muy sensible semejante informalidad.

D. F. Q.—*Carolina.*—Queda suscrita, y remitidos todos los números.

D. R. S.—*Vitoria.*—No le he contestado antes, deseando hacerlo particularmente. Siento mucho su indisposicion y celebraré se mejore pronto. Remitidos los números qué le han faltado.

D. B. P.—*Nogales.*—Tenia V. abonado al Sr. V. hasta Abril inclusive; queda por tanto con lo recibido abonado hasta el dia.

D. F. C.—*Valencia.*—Escribo al Sr. B. diciéndole que nada hemos recibido. Lo sentimos mucho por el hecho que representa y que no sabemos como corregir.

D. J. S. M.—*Laredo.*—El recibo á que alude es el mismo de la cantidad que abonó en Coruña; de modo que está corriente hasta fin de Setiembre.

D. J. R.—*Guadalajara.*—Has favor de decir á Sigüenza que para tener lo que desea es preciso se suscriba.

ADVERTENCIA.

El mapa para cartera de las líneas generales postales, y por tanto de todos los caminos de hierro de la península, dibujado y grabado por D. Francisco Alvarez, que regalamos á nuestros suscritores, se vende en esta Administracion á real para los que siéndolo lo pidan, y á 2 rs. para los que no lo sean.

Si el pedido pasase de 25 ejemplares, todos los que excedan de este número á medio real para los suscritores, y á real para los que no lo son.

Se remiten los pedidos á vuelta de correo remitiendo su importe en sellos de franqueo.

MADRID.—1869.

Imprenta de M. Tello, Isabel la Católica, 23.

APELLIDOS.	NOMBRES.	DESTINO ACTUAL.
Martin y Canera.	D. Felipe	Búrgos.
Mendez y Miex.	Manuel	Valladolid.
Moreno y Serrano.	Juan	Central.
N.		
Nuñez y Blas.	D. Luis	Puebla.
Nuñez Nieto y Nuñez Oyo.	Pedro	Manzanares.
Norzagaray y Lecha.	José	Bilbao.
Navarro y Salas.	Manuel	Huelva.
Nogueira y Diaz.	Manuel	Orense.
O.		
Ortega y Pascual.	D. Juan	Alcázar.
Olves y Bonilla.	Manuel	Sigüenza.
Ortega Pablo.	Pascual	Medina.
Oro y Salesa.	Mariano	Zaragoza.
Orduña y Muñoz.	Miguel	San Sebastian.
Oroz y Rubio.	Ignacio	(Un año licencia.)
Oñorbe y Sabando.	José	Tudela.
Orchell y Ramon.	Eduardo	Zaragoza.
Oliveras y Rosales.	Federico	Barcelona.
P.		
Pellicer y Fernandez.	D. Juan	Carcagente.
Preciados y San Juan.	Domingo	Andújar.
Peigneux y Ferrer.	Leon	Andújar.
Plaza y Martinez.	Victor	Plasencia.
Porcuna y San Juan.	Juan	Santa Olalla.
Penas y Corredoira.	Ignacio	Vivero.
Portela y Vila.	Bartolomé	Nogales.
Pardo Gutierrez.	José	Salamanca.
Prada y Gonzalez.	Urbano	Benavente.
Pelaux y Carbajal.	Jesús	Puentedeume.
Piedras y Macho.	Victor	Tuy.
Plaza y Recio.	Félix	Andújar.
Pinilla y Pascual.	Manuel	Central.
Perez Madueño.	Isidro	Lorca.
Pardo y Alban.	Mariano	Zaragoza.
Platas y Borde.	Federico	Coruña.
Pelayo y Vivó.	Antonio	Aguilas.
Pantoja y García.	Eduardo	Central.
Perez Gomez	Juan	Zaragoza.
Perez y Perez.	Estéban	Licencia.
Paniagua y Navas.	José	Sevilla.
Peñalver y Boixados.	Patricio	Soria.
Pardal y Boza.	Manuel	Central.
Parejo Puyon.	Agustin	Sevilla.
Perez Aces.	José	Licencia.
Plasencia y Fernandez.	Eulogio	Medina.
Perez y Fernandez.	Francisco	Bilbao.
Perez y Ortega.	Francisco	Vitoria.
Pardo.	Leopoldo	Central.
Perez.	Lúcio Angel	Central.
Q.		
Querol y Centelles.	D. Francisco	Carolina.
Quiroga é Iparraguirre.	Julian Lúcio	Licencia.
R.		
Rebollo y Fernandez.	D. Juan	Valladolid.
Romero y Vallejo.	José	Vinaroz.
Roura y Sangueda.	José	Santa Cruz de Mudela.